

Cuidados de los gatitos huérfanos: ¿cómo alimentarlos?

M^a Elena Fernández

Comunicación Científica
Royal Canin Ibérica, S.A.



Los gatitos huérfanos, bien porque hayan sido recogidos de la calle, hayan perdido a su madre o ésta no pueda atenderlos, se encuentran en una situación muy frágil, pero que puede resolverse satisfactoriamente tomando las medidas oportunas



- En primer lugar hay que explorar y evaluar el estado del gatito:

Para ello comenzamos recogiendo toda la información posible de su entorno actual (temperatura, humedad, limpieza, convivencia con otros animales y su estado de salud...) Antes de manipular al gatito podemos observar su locomoción, postura, respiración y frecuencia respiratoria y estado corporal general.

A continuación inspeccionamos al gatito con las manos limpias y preferentemente con guantes, con suavidad y paciencia para poder observar la mayor superficie posible, incluyendo mucosas, ojos, oídos, boca y con la ayuda del material necesario.

El abdomen de los gatitos puede aparecer muy distendido, lo que es normal si el gato acaba de comer y está lleno, pero también puede ser indicativo de aerofagia, desnutrición y parásitos.

Para descartar parásitos intestinales como Giardia, Isospora y nemátodos, se deben examinar las muestras de heces de varios días consecutivos.

Es importante registrar su frecuencia cardiaca, temperatura corporal, peso y edad.

La **temperatura** rectal del gatito recién nacido es de 36-37°C, y va aumentando de manera que a las 4 semanas de edad ya es de 38-39°C.

El **peso** normal de los gatitos al nacer, es de unos 90-110 g. Los gatitos en condiciones normales suelen engordar unos 50-100 g a la semana (10-15 g/día) y duplican su peso de nacimiento a las dos semanas de edad.

Es posible determinar la edad aproximada observando la dentición. Los primeros dientes de leche que aparecen son los incisivos y los caninos a las 3-4 semanas de edad. Finalmente, los premolares erupcionan

Inspeccionamos al gatito con las manos limpias y preferentemente con guantes, con suavidad y paciencia para poder observar la mayor superficie posible, incluyendo mucosas, ojos, oídos, boca y con la ayuda del material necesario.



a las 5 -6 semanas. La fórmula dentaria de los gatitos es 2(I3/3, C1/1, P3/2).

La **hipotermia, hipoglucemia y deshidratación** son muy frecuentes en los gatitos. Estos tres síntomas suelen estar relacionados. Un gatito que comienza con hipotermia no puede alimentarse rápidamente, lo que conlleva a la hipoglucemia y deshidratación. Se establece así un círculo vicioso que puede conducir a la muerte del gatito.

Hipotermia

El gatito es incapaz de regular su temperatura durante las primeras semanas de vida, por eso hay que tener especial atención y controlar



Guía de desarrollo del gatito

SIGNOS	EDAD
Ojos	
Párpados abiertos	10 días
Reflejos amenaza/luz pupilar	10-21 días
Color iris adulto	4-6 semanas
Oídos	
Canales abiertos	9 días
Locomoción	15- 35 respiraciones/minuto
Arrastrarse	7-14 días
Andar	14-21 días
Evacuación voluntaria	3 semanas

la temperatura de su entorno, para evitar tanto la falta como el exceso de calor. La toma de la temperatura rectal es sencilla, y permitirá al propietario realizar un mejor seguimiento de su gatito.

La hipotermia se produce cuando la temperatura rectal del gatito es inferior a 34,4 °C. Cuando esto sucede, el proceso digestivo se pa-

Valores fisiológicos normales para los gatitos

PARÁMETRO	RANGO
Temperatura rectal	Recién nacido: 36-37 °C A las 4 semanas:38-39°C
Frecuencia cardíaca	220-260 latidos/minuto
Frecuencia respi-ratoria	15- 35 respiraciones/minuto

No hay que olvidar, que NO se puede alimentar a un gatito hipotérmico ya que la neumonía por aspiración es un riesgo importante.

realiza y no se les puede administrar el biberón ya que el reflejo de succión esta atenuado y la leche puede llegar a pulmones por falsa deglución.

Los gatitos hipotérmicos deben calentarse lenta y progresivamente de 30 minutos a 2 horas, hasta alcanzar la temperatura de 36,3°C para evitar la deshidratación. Las incubadoras son muy útiles con este fin, pero también pueden utilizarse botellas o guantes de agua caliente y lámparas infrarrojas pero bajo mucho control. Para los gatitos gravemente hipotérmicos, pueden administrarse líquidos calientes (a 35-37 °C) por vía intravenosa (i.v.).

No hay que olvidar, que NO se puede alimentar a un gatito hipotérmico ya que la neumonía por aspiración es un riesgo importante.

Hipoglucemia

Se produce hipoglucemia clínica cuando la glucosa sanguínea es inferior a 50 mg/dl. Es bastante frecuente debido a la inmadurez de la función hepática del gatito y al rápido agotamiento de los depósitos de glucógeno. Los vómitos, la diarrea, la sepsis, la hipotermia y una ingesta nutricional inadecuada pueden provocar hipoglucemia. Los gatitos hipoglucémicos estarán débiles, apáticos, letárgicos y quizá anoréxicos. A veces pueden presentar crisis convulsivas.

Si el gatito no está hipotérmico ni deshidratado, se puede administrar por vía oral dextrosa al 5-10% a una velocidad de 1 ml/100 g de

peso corporal por hora mediante sonda gástrica hasta que el gatito esté más fuerte y normoglucémico.

Después se puede empezar a alimentarlo con un sustituto de la leche.

Deshidratación

La deshidratación sucede fácilmente en los gatitos huérfanos con diarrea, vómitos o ingesta reducida de líquidos. Se pueden deshidratar muy rápidamente, ya que sus riñones inmaduros no son capaces de compensar la deshidratación, y las pérdidas a través de la piel son considerables.

Por eso, es importante controlar la humedad del ambiente y mantenerla en torno al 60%. Las mucosas de los gatitos deben de estar húmedas e hiperémicas o rosas. Unas mucosas pálidas y una disminución del tiempo de llenado capilar indican al menos una deshidratación del 10%.

Si el gatito está mínimamente deshidratado, su temperatura es normal, y no presenta disfunción gastrointestinal, pueden administrarse líquidos templados por vía oral o subcutánea (s.c.). No debe utilizarse suero glucosado muy concentrado para evitar los abscesos y la deshidratación osmótica.

Si el gatito está de moderada a gravemente deshidratado, la administración i.v. de líquidos es lo más eficaz. Es importante controlar estrechamente la fluidoterapia, ya que es posible sobrehidratar a los gatitos jóvenes.

El estado de hidratación puede controlarse mediante varios métodos, pero es importante pesar a los gatitos cada 6-12 horas, fácil de realizar.

También deben controlarse la glucosa y el estado electrolítico.



¿ Cómo alimentar a un gatito huérfano?

Estos gatitos que no tienen acceso a la leche materna, deben ser alimentados mediante biberón, con un sustituto comercial de la leche que sea específicamente formulado para gatitos jóvenes.

Las instrucciones del fabricante permiten conocer tanto las cantidades que hay que administrar, preparación y conservación.

Pauta orientativa de alimentación del gatito

SEMANAS	1	2	3	4	5	6	7
Tomas de biberón / día	7	6	5	5	4	3	
Alimento sólido					+	++	+++

Composición

La leche de reemplazo, debe ser lo más parecida a la composición de la leche de gata. Se debe elegir una leche lo más pobre posible en almidón, puesto que los gatitos no tienen bien desarrolladas las enzimas que permiten su digestión.

La leche materna contiene variedad de ácidos grasos, entre los que se encuentran el EPA y DHA de la serie omega 3.

El aporte de estos ácidos grasos en la leche es beneficioso para el gatito.

Las necesidades de DHA son elevadas para el desarrollo del sistema nervioso y de la retina. El EPA puede contribuir a mejorar la capacidad de aprendizaje.

La leche debe contener un aporte equilibrado de minerales (Ca, P, Mg, Na, Cl, K, Fe, Cu, Zn, I, Se, F, Mn) y vitaminas (A, D, E, K, C, grupo B), sin olvidar a los aminoácidos esenciales como el triptófano, arginina, taurina y a los ácidos grasos esenciales linoléico, linolénico, y araquidónico.

Modo de administración:

Las necesidades energéticas de los gatitos durante las primeras semanas de vida son de unas 20 kcal de EM (Energía Metabolizable) /100 g de peso corporal /día, y las necesidades de agua son de 180 ml/kg al día.

Por lo general, la leche maternizada se encuentra en forma de polvo para diluir con agua, lo que permite adaptar la concentración de la leche preparada.

La dosis administrada será la indicada por el fabricante pero si se produce una diarrea después de la administración de la leche materna, se puede diluir más la leche en las siguientes tomas, ya que generalmente

se trata de una sobresaturación digestiva. Después de varias tomas, puede aumentarse la concentración de la fórmula a la recomendada.

El sustituto de leche reconstituido se administra a la temperatura de 35-38 °C. No es aconsejable utilizar el microondas por el riesgo de sobrecalentamiento, en su lugar el baño maría es lo más adecuado.

Los gatitos con un buen reflejo de succión pueden alimentarse con biberón en postura decúbito esternal con la cabeza levantada, simulando una posición de lactancia normal.

Los gatitos más débiles pueden precisar la alimentación con sonda, de diámetro adaptado al tamaño del gatito. Es importante medir y marcar la longitud de la sonda antes de introducirla, al menos una vez por semana, conforme va creciendo.

Las tomas deben repartirse, tanto más cuanto menor sea el gatito y teniendo en cuenta que la capacidad máxima del estómago de un gatito es de aproximadamente 4 ml/100 g de peso corporal.

Durante la primera semana de vida, los gatitos deben ser alimentados cada 2-4 horas, incluyendo la noche, y en adelante con menos frecuencia.

Los gatitos huérfanos deben pesarse cada 12 horas para asegurar que la nutrición es la adecuada para ayudar al crecimiento.

A los huérfanos menores de 3 semanas se les debe estimular la zona anogenital después de cada toma para inducir la defecación y la micción. A las 3-4 semanas de vida, puede introducirse alimento para gatitos

mezclando una pequeña cantidad de alimento con agua o con la leche y ofreciéndolo en un cuenco. Una vez que el gatito haya aprendido a comer en un cuenco, puede reducirse lentamente la cantidad de agua o leche utilizada hasta que se ingiera únicamente alimento sólido.

El destete suele completarse en torno a las 6-8 semanas de edad.

Algunas normas para la administración de la leche:

- Verificar que el gato no presenta hipotermia antes de administrar la leche
- Antes de preparar la leche hay que lavarse bien las manos
- Lavar bien los biberones, con un escobillón y aclararlos con agua muy caliente. Es conveniente esterilizarlos regularmente.
- Preparar la leche justo antes de administrarla.
- No conservar los biberones empezados
- Salvo indicación expresa del fabricante, la leche se prepara con el agua muy caliente(50°C) , hervida o mineral y se administra templada a 37-38°C.
- El gatito debe poder mamar del biberón a voluntad
- No se debe forzar al gatito a tomar el biberón, por el riesgo de falsa deglución.

Algunos consejos para el manejo del gatito huérfano:

- Facilitar un ambiente cálido y tranquilo
- Manipularlos frecuentemente con cuidado e intentado no interferir en las etapas profundas del sueño.
- Asegurar la limpieza que recibirían de su madre: después de las tomas de leche cepillarlos suavemente o aplicar un paño húmedo y tibio sobre las áreas manchadas.
- Ayudarlos a orinar y defecar. Antes de las 3 semanas de edad carecen del reflejo de evacuación y es necesario estimular su perineo con un paño suave, húmedo y tibio durante la toma de leche. Así se simula la acción de la madre cuando amamanta a su camada y estimula la micción y defecación.

Artículo gentileza de:



ROYAL CANIN